



5 Septiembre, 2024

La recompensa del refugio en el deporte

La superación y el sacrificio en ocasiones obtienen recompensa. Y cuando es así, la satisfacción es doble. La casualidad quiso que este 4 de septiembre fuera el día más feliz de su vida para dos gallegos que coincidieron en París. Por un lado el coruñés Damián Ramos, quien fue piragüista profesional y formó parte de la selección española entre 2009 y 2011, con la que estuvo muy cerca de clasificarse para los Juegos Olímpicos de Londres 2012. Sin embargo, un accidente en una competición de montaña en 2014 hizo que su carrera deportiva se dirigiera hacia el ciclismo, esta vez para personas con discapacidad. El destino quiso que el viaje a la capital francesa para participar en los Juegos Paralímpicos coincidiera con el décimo aniversario de su accidente. Y por otro lado Judith Rodríguez, quien practicaba esgrima cuanto tenía ocho años con personas sin discapacidad y logró varios éxitos internacionales, hasta que perdió una pierna en un siniestro de tráfico en 2018, lo que supuso un parón en su carrera deportiva. La esgrimista viguesa volvió a ese deporte desde la silla de ruedas en 2020, en plena pandemia. Supieron superarse y este miércoles se colgaron cada uno una medalla de bronce en unos Juegos Paralímpicos. Ya eran deportistas desde niños, pero ante las dificultades decidieron refugiarse en el deporte y hoy en día cosechan éxitos de gran magnitud. Enhorabuena.